

# **Desigualdad y pobreza en el medio urbano. Organización y acción social por mejor nivel de vida en Tepic, Nayarit, México.**

José Salvador Zepeda López y Enedina Heredia Quevedo.

Cita:

José Salvador Zepeda López y Enedina Heredia Quevedo (2019). *Desigualdad y pobreza en el medio urbano. Organización y acción social por mejor nivel de vida en Tepic, Nayarit, México. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/749>



**Desigualdad y pobreza en el medio urbano.  
Organización y acción social por mejor nivel de vida en Tepic, Nayarit,  
México.**

José Salvador Zepeda López  
Enedina Heredia Quevedo

**Resumen**

Como en la mayor parte de Latinoamérica actual, la ciudad de Tepic, Nayarit, en el noroccidente mexicano, es un amplio muestrario de casos que denotan desigualdad y pobreza. Por décadas percibimos un amplio espectro de actores sociales y políticos en una disputa por el territorio, asumiendo distintas pautas, dándole así a la ciudad un perfil multiforme y multicolor, resultado de una variedad de formas de acción en busca de mejor calidad de vida, en un marco de una cada vez más profunda desigualdad.

El estudio que venimos realizando parte de la preocupación en relación a los tiempos y ritmos de crecimiento de la ciudad; es decir, ¿quiénes y cómo construyen la ciudad?, ¿Cómo se apropian del territorio y configuran sus espacios vitales?, ¿qué pautas de organización y acción generan en la colectividad? Mediante investigación documental y de campo venimos abordando el estudio en dos niveles: general sobre las experiencias de ocupación y poblamiento del territorio a nivel de la ciudad, identificando tres tipos: cerrados, los habitacionales abiertos y los llamados fraccionamientos sociales progresivos que se subdividen en dos: los gremiales o de organizaciones populares gestoras de vivienda y los precarios derivados de acciones directas de gobierno, lo que constituye el segundo nivel, los casos particulares: 3 de Julio y Nuevo Amanecer, antes Nuevo PRI, sobre los cuales venimos centrando nuestra atención.

**Palabras clave**

Pobreza; Desigualdad; Procesos urbanos; Calidad de vida; Actores sociales.

**Introducción**

Históricamente, la desigualdad social ha estado presente en los distintos modos de producción, en la medida que la propiedad privada se ha consolidado y las relaciones de clase se han profundizado, con base en relaciones de producción, explotación, como parte del proceso de acumulación de riqueza y concentración de ésta, lo que tiene de fondo una situación de inequidad en la distribución.



El presente documento tiene la finalidad de mostrar algunos aspectos relacionados con las tendencias que se han dado en el proceso de crecimiento y urbanización de la ciudad de Tepic, en el estado de Nayarit, México, situado en la franja del pacífico noroccidental. Tepic es la principal ciudad de esta entidad, en la actualidad cuenta con cerca de 400 mil habitantes, diseminados en cerca de 300 asentamientos de distinto tamaño en términos tanto territoriales cuanto de población.

Esta ciudad ha crecido, en cuanto su mancha urbana, de modo importante a partir de los años ochenta, cuando grandes momentos, a ritmos también distintos; es decir, desde los años sesenta y casi setenta, con los aires de la modernización, que la ciudad se inserta en una senda de importantes transformaciones, cuando el ejido, base de la estructura agraria, comienza a tributar ante el embate de la urbanización; vendrían enseguida los años ochenta, con la emergencia de una considerable movilización social, a través del MUP, una tendencia moderada en los años noventa, posibilitada por medidas de contención que derivaron en conflictos políticos y la aceleración del presente siglo, con la instauración de un par de reservas urbanas que acentúan el crecimiento de modo importante, en el caso del área urbana de La Cantera y la reserva de Ciudad Satélite, que juntas hacen un aproximado de 2000 hectáreas de suelo ejidal para urbanización.

Este proceso se ha dado en condiciones distintas y ha tenido una amplia variedad de protagonistas, distintos actores: gobierno, organizaciones partidistas, organizaciones sociales enfocadas sobre demandas urbanas (suelo, vivienda y servicios, de modo esencial), los agentes desarrolladores urbanos, el capital financiero, entre otros.

De los años ochenta para acá las condiciones han llevado a la configuración de distintos procesos y mecanismos, la construcción de la ciudad se ha tornado en algo heterogéneo, un fenómeno multicolor y multivariado, las instancias competentes a nivel gobierno ya no actúan por sí solas, desde la sociedad han surgido contingentes organizados, y que se ha expresado a través de distintas figuras; al mismo tiempo, desde otras esferas han cobrado vida los agentes inmobiliarios y el capital financiero, que en algún modo relevaron al gobierno en el rol de gestores del desarrollo urbano; todo ello en el amplio marco de opciones de organización y participación, en un contexto de desigualdad en el proceso de urbanización de Tepic.

De acuerdo con lo anterior, el presente documento se ha estructurado de la siguiente manera, considerando el ámbito de la sociedad civil como el espacio propicio en que la



sociedad multicolor, multiforme y multifacética se inserta y le da vida a la ciudad, dotándole de distintas formas y expresiones; para, enseguida entrar a la reflexión respecto a quién, o quiénes construyen la ciudad y los resultados de ello, que se traducen en desigualdades y contrastes sociales, como se muestra a lo largo, de por lo menos cincuenta años en la historia de la ciudad.

### **Los de la acción social y la participación, la sociedad civil**

El concepto de sociedad civil ha tenido una serie de mutaciones a lo largo de la historia, tal como lo han señalado Arbós y Giner (1993), quienes la sitúan en cinco dimensiones a saber: individualismo, privacidad, mercado, pluralismo y clase. En la elaboración teórica, los autores en cuestión le proporcionan “sustancia y realismo” a la definición abstracta de este concepto.

De acuerdo con ello, lo ven como:

*“una esfera de actividades que abarca aspectos económicos, políticos y culturales de la conducta humana que caen fuera del campo de lo ‘oficial’, aunque a veces esté sancionado por el poder ‘oficial’...no es entendida como una red institucional, aunque contiene una...es concebida como un espacio social”.*

Esto indica que, desde la esfera de la sociedad civil, en sus distintas dimensiones estructuradas están expuestas, y articuladas, a sistemas de intereses concretos y patrones comunes de acción, ligados a cuestiones como la configuración del hábitat social urbano, lo que implica en gran medida la transformación del espacio físico, ya sea en el campo como en la ciudad.

Ello implica el despliegue de esfuerzos en distintos niveles, partiendo de lo individual y familiar, en mayor medida inmersos en la esfera privada, o bien, llegando a la colectivización, vía las acciones organizadas a partir de la definición de intereses concretos, o bien auspiciadas por parte de instancias gubernamentales.

Teniendo en cuenta que la sociedad civil está constituida como una esfera de actividades en distintos campos, veremos entonces que es el ámbito en que se van construyendo diferentes modos de pensamiento en torno a la ciudad, así como la acción transformadora del espacio urbano, para bien o para mal, a partir de la dinámica de intereses prevaleciente.



Desde este punto de vista, coincidimos con la visión crítica desarrollada por Dagnino, Olvera y Panfichi (2006), que confronta el modelo teórico tradicional que separa sistemáticamente, y en forma radical, a la sociedad civil y la sociedad política, que erradamente ha construido una dicotomía simbólica que muestra a una sociedad civil homogénea (polo virtuoso), frente a un Estado también homogéneo (polo vicioso) sumido en la ignominia y en los peores vicios derivados de la lucha por el poder. De acuerdo con los autores, reconocemos la existencia de “vinculaciones, articulaciones y tránsitos entre ambas esferas de actividad, donde la disputa entre distintos proyectos políticos estructura y da sentido a la lucha política”<sup>3</sup>. De este modo, nos adscribimos también los tres elementos de crítica en torno al tratamiento que de parte de algunas corrientes se ha dado a la sociedad civil. Es decir que:

- a) Prevalece una tendencia a tratar a la sociedad como un actor unificado, dejando de lado su heterogeneidad intrínseca...
- b) La tendencia a aislar a la sociedad civil con respecto a la sociedad política, generando una situación dicotómica al dejar de lado las relaciones entre ellas y,
- c) El otorgamiento a la sociedad civil de un poder extraordinario que parte de idealizarle al construir una apología en torno a ésta<sup>4</sup>.

La sociedad civil es algo muy complejo. No es, entonces, “un polo homogéneo y virtuoso”<sup>5</sup>, pero sí se sitúa en el rol de propulsión y promoción del pensamiento y acción alternativas, que pueden incidir en la política, dado el carácter novedoso y variado de sus propuestas, y la dinámica de acción que promueve, que en muchos de los casos contrasta con lo que tradicionalmente ha caracterizado a la sociedad política encarnada en los partidos, que viven en la rutina electoral, corporativa, clientelar, en una lógica de reproducción sistémica, que se aleja de toda posibilidad de construcción democrática, cumpliendo un rol en mayor medida conservador.

Volviendo con el perfil de la sociedad civil, dada su heterogeneidad y vastedad, contiene una amplia gama de expresiones, de acuerdo con la gran cantidad de campos de interés que se vienen configurando, de ahí que esté constituida como:

*“...una heterogeneidad de actores sociales (incluyendo agentes conservadores), que desarrollan formatos institucionales diversos (sindicatos, asociaciones, redes, coaliciones, mesas y foros entre otros), y una gran pluralidad de proyectos políticos, algunos de los cuales pueden ser incluso no-civiles o poco democratizantes”<sup>6</sup>*



Esa heterogeneidad tiene que ver con los escenarios de pluralidad política, social y cultural que se han venido decantando históricamente en América Latina; de ahí que, la diversidad de actores responda a distintos contextos históricos y políticos.

Ahora bien, la sociedad civil, contra lo que pudiera pensarse de parte de algunas de las tendencias tradicionalistas, sobre todo el pensamiento neoliberal, ha devenido en campo de disputa política, más con la emergencia de algunas visiones de la realidad, enfocadas sobre campos de interés específico, lo que opera por lo menos en tres niveles: El primero tiene que ver con aspectos como la supervivencia y las cuestiones reivindicativas, como sucede con las agrupaciones históricas del ámbito sindical y la asistencia social, particularmente en el medio urbano, creadas en mayor medida a instancias del gobierno como parte de los canales de transmisión de los recursos de las políticas asistenciales; el segundo aparece como un amplio espectro de grupos organizados en torno a problemáticas como el género, los derechos humanos y el medio ambiente y el acercamiento a temas relacionados con la disputa por el poder, particularmente lo electoral, insertándose en acciones encaminadas a aspectos como la construcción de ciudadanía, pugnando como parte de ello por la mayor participación ciudadana en aras de la calidad democrática, expresada en los procesos cíclicos de renovación del poder; y el tercero tiene que ver propiamente con la promoción y puesta en marcha de formas de acción encaminadas a la democratización de la vida cotidiana expresada a través de canales de participación incluyentes y de libre concurrencia, mediante los cuales el ciudadano accede a la toma de decisiones, en la lógica de mejoramiento de la calidad de vida y la articulación de esfuerzos de los colectivos, encaminados a la configuración de los espacios que conforman el hábitat social urbano.

En ese contexto, asumimos, de acuerdo con Ortiz (2009), que, en las condiciones actuales, en que el Estado “ha perdido el monopolio de la coordinación y conducción sociales”<sup>7</sup>, del lado contrario se viene observando un marcado protagonismo de la sociedad civil organizada en distintos campos de interés, lo que ha provocado en los últimos tiempos una serie de visiones encontradas al respecto.

Con las consideraciones anteriores, cabe destacar la sociedad civil como el campo en que los distintos grupos sociales de manera organizada, dirimen entre sí y con su interlocutor común, el Estado, como máxima expresión de la sociedad política las más variadas controversias, entre las que figura la construcción de la ciudad, sobre la cual convergen distintos núcleos de interés, dándole a ésta una forma acrisolada.



### ¿Quién construye la ciudad? Tepic un crisol urbano

La ciudad de Tepic ha experimentado un crecimiento variado a lo largo del siglo XX; las tendencias se han observado de modo diferenciado en distintos momentos, corriendo a la vez sobre distintas direcciones, más allá del casco antiguo de la ciudad que con el paso del tiempo va cambiando en forma notable su forma y estructura.

En términos generales, se pueden identificar varios periodos en que la ciudad va cambiando en forma notable. A partir de la década de los cincuentas, va dejando su aire provinciano, abriéndose al “progreso”, con la apertura de avenidas y la construcción de edificaciones de corte modernista en la zona central, en un proceso que da inicio a partir de la década de los años treinta en el caso de Tepic, como parte de las nuevas tendencias de modo preciso por:

*“Adjetivos, referencias comerciales y el empleo de materiales vinculados a ello..., el caso del cemento como material novedoso y protagónico del movimiento, su comercialización y utilización... [... aún] incipiente a finales de la década de 1920” (Flores, 2013: 48).*

Es un momento en que la demanda aún no se pone de manifiesto en forma plena, un crecimiento de la ciudad moderado que no provoca la mayor presión por el suelo y por lo mismo no lleva a grandes alteraciones en el paisaje urbano, son los años en que se anuncia la llegada a un modelo emergente de urbanización al que se habrán de anclar la mayoría de las ciudades pequeñas en el país, más a partir de la década de los años 1940.

Una época en la que, como lo menciona este autor, surgen nuevos materiales que marcan los nuevos derroteros en que:

*“... aún más que el propio acero estructural, su relación con la construcción se tornaría sumamente ligada y dependiente, hasta convertirse en un símbolo, en un ideario local de modernidad y sinónimo de progreso... coincidente con la primera época de escasez del cemento, con el añadido de que acompañaría el crecimiento de la ciudad de Tepic hasta nuestros días” (Ibídem).*

Aquí inicia un proceso de expansión de la ciudad del centro histórico hacia distintas direcciones, en el momento en que el patrón poblacional de Nayarit está corriéndose de lo rural a lo urbano (Flores, 2015), es un momento en que se acelera la urbanización, en la que ocurre un fenómeno curioso por los efectos que tiene en:



*“... la privatización del suelo de los recién creados ejidos como el Heriberto Casas en donde, desde el arranque de este ritmo, ya se asientan colonias como la Emiliano Zapata. Iniciando con ello la interminable utilización de este tipo de suelo fundamentalmente desde la irregularidad” (Flores; 2015: 52).*

Esta tendencia deriva en un escenario de reconfiguración del casco urbano de Tepic, en el marco en que se habrían constituido algunos centros de población, a nivel de rancherías, en algunos de los principales núcleos agrarios cercanos a la ciudad de Tepic, estos son los casos de Los Fresnos, El Rodeo, El Molino de Menchaca, y en forma posterior El Tecolote. En forma posterior, a finales de la década de los cuarenta, Los Fresnos, El Rodeo y H. Casas ostentan la categoría de poblaciones suburbanas, incorporándose en forma posterior a la mancha urbana, según lo menciona Flores (Ídem.).

Previo a esto, por 1938, con el armado de un conjunto de ordenamientos legales se van dando las condiciones para la urbanización, más allá del centro histórico (Cfr. Flores, 2015). En ese marco surgen, de acuerdo con este autor, la colonia San Antonio, en 1944, La Cabaña, en 1945, el Fraccionamiento Estadio<sup>7</sup>, en 1946, año también en que se crea la colonia Emiliano Zapata, como una concesión a un grupo de veteranos del movimiento armado de 1910, el “fraccionamiento” Mololoa, en 1948 que se vería acompañada por otros más, cuando

*“... el Sindicato de Trabajadores al Servicio del Estado solicitan a Gilberto Flores Muñoz los terrenos de “La Loma” para la construcción de una ‘moderna colonia’ que se llamará ‘Burócrata Federal’, se anuncia la promoción, desde el gobierno estatal, de 300 lotes en la margen derecha del río Mololoa en terrenos del ex campo aéreo” ... ésta sería la colonia Magisterial, destinada en parte para el magisterio federal y el estatal (Ibíd.: 91).*

Como lo muestra el autor, la década de los años cincuenta fue muy prolífica en cuanto a la puesta en marcha de proyectos de desarrollo urbano. Entre los centros de población que habían pasado de rancherías a colonias “suburbanas”, los fraccionamientos de clase media, los fraccionamientos para la burocracia (Magisterial, Burócratas Federal) y las primeras colonias de corte popular (Chapultepec, Morelos, 20 de Noviembre y Nueva Jerusalén), lo que da una idea de un amplio dinamismo en cuanto crecimiento urbano de Tepic, un crecimiento, como ha sido a lo largo de la historia moderna, marcado por contrastes, que denotan una tendencia clasista.



En Tepic no había hasta los años setenta una política enfocada a la vivienda, atendiendo al crecimiento de la ciudad. No había tampoco una gran presión sobre el suelo, la demanda de vivienda era más o menos visible y se expresaba a través de organismos sociales, principalmente sindicatos y asociaciones sociopolíticas de corte priista; esto es, que INFONAVIT, FOVISSSTE, INDECO, CORETT, INVI y FONHAPO se encargaban del asunto, en tanto el origen de la demanda se localizaba entre los empleados de dependencias públicas a nivel federal, estatal y municipal no había cobertura a la población común, de lo que se encargaban, por su parte, las organizaciones sociales que surgieron en el PRI, tales son los casos de la CNOP y la CTM, principal central obrera que tenía una presencia importante en el aparato productivo nacional y local.

Sería hasta los inicios de la década de los ochenta en que las cosas cambien. Se muestra un panorama convulso en el ámbito sociopolítico, se expresan importantes demandas de suelo para vivienda que por primera vez se manifiesta en déficit en forma abierta; surgen otro tipo de organizaciones, otro tipo de figuras y formas de lucha que tienen algo en común que consiste en

*“... la autorganización y la obtención por vía directa de terreno para vivienda, sobre todo en los tres primeros años de la década (1981-1984), estableciendo como mecanismo casi único el de la ‘apropiación’ por la vía de la invasión de predios urbanos.” (Zepeda; 1993: 39).*

Esta situación marcaría el derrotero para los posteriores 30 años en la ciudad, en un proceso en que la ciudad toma un curso incierto en sus tendencias de crecimiento que corre en distintas direcciones, en un marco de mayor regulación al crecimiento, que a partir de mediados de la década de los noventa se muestra a un ritmo modesto. Al mismo tiempo prolifera una nueva modalidad de urbanización reconocida como el “fraccionamiento social progresivo”, como alternativa a las políticas de contención y regulación, hasta llegar a la apertura de un nuevo polo de crecimiento, el área urbana de La Cantera, creada como alternativa para darle cauce a la presión social sobre el suelo urbano.

### **Nada nuevo bajo el sol, la ciudad es de quien se la apropia**

El siglo XXI ha estado marcado por la presencia de grandes contrastes en la conformación de los distintos procesos sociales y políticos. Vemos en el contexto nacional, ante lo que venía ocurriendo desde finales de los años ochenta y la década de los noventa completa fue una suerte de fragmentación de las distintas organizaciones que habían



surgido en el marco de MUP, tanto a nivel general como en el plano muy local, con sus referentes nacionales. Después de 1987, tienden a desaparecer los grandes referentes de la lucha urbana: el Frente Popular Tierra y Libertad, de Monterrey; el CDP de Chihuahua y Durango; la UCISVER, en Xalapa, la UPREZ, en el DF y la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México en la segunda mitad de la década, que por cierto se convierte en uno de los principales promotores de la nueva insurgencia electoral de la mano de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien estaría a la cabeza de un proyecto alternativo, en la coyuntura de 1988; en Nayarit las cosas no son distintas: la OCIIC va quedando como mero referente histórico y poco a poco se va diluyendo, la OTyL entra en una situación de crisis severa que provoca su desaparición, para, como se ha señalado líneas arriba, dar paso a la fundación de la Unión Popular Independiente de Nayarit, organización que en la década de los noventa, se convierte casi en el único referente de la lucha social nayarita, trascendiendo en el plano de la gestoría y la puesta en marcha de proyectos encaminados a la construcción de alternativas de vida urbana y de urbanización popular.

La UPIN mantiene una trayectoria constante y su presencia es importante en la lucha urbana, desde sus orígenes hasta el momento actual, convive y coexiste con otras organizaciones que han tenido un curso errático en la lucha urbana: organizaciones como la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), el Movimiento de Acción Social (MAS) y la Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas, A.C (CODUC), el Movimiento de Lucha Popular Emiliano Zapata (MOLPEZ) a las que se une la recientemente creada Unión Popular de Vecinos (UPV) , que se ha enfocado al ámbito de la construcción de formas de organización y convivencia sociales que potencien la vida en la ciudad.

En todo este proceso hay organizaciones que emergen, y poco a poco se fortalecen, como sucede en el caso del Movimiento Antorchista de Nayarit, que a estas alturas ha cumplido ya 20 años de haberse instalado en el estado, precisamente, aprovechando el reflujó en que estaba sumido el movimiento independiente, colocándose como un serio competidor y adversario fuerte en la disputa por la ciudad.

Lo que pervive y persiste son un conjunto de organizaciones pequeñas, entre las que destacan por su longevidad la UPIN, el Movimiento Antorchista, la CODUC, la CUT y la recién creada UPV.



El Movimiento Antorchista merece una mención aparte. Esta organización es parte de una estructura nacional en el seno de la organización proto-priista conocida como Antorcha Campesina, liderada a nivel nacional por parte del Aquiles Córdova Morán, un amigo cercano de la familia Salinas de Gortari, reconocido por su liderazgo y su aportación a las acciones del partido, del que se ha reconocido en distintos foros, han cumplido el papel de brazo armado a lo largo de su existencia. Sobre su origen y trayectoria, cabe decir que han llegado en un momento de crisis en el MUP local, lo que les facilitaría su expansión y les permitiría mantenerse con vida hasta el momento, en que han cumplido ya 20 años y han alcanzado una importante presencia en la mayor parte del territorio estatal.

Una tendencia de crecimiento que se torna nuevamente intensa, pero, sobre todo, se encamina sobre áreas que desde el gobierno estatal se han venido predestinando. Es decir, que, a partir de aquí, la pauta de crecimiento y la orientación, estaría a cargo de las autoridades estatales, imprimiéndole un sello muy particular y encauzando el crecimiento sobre el ejido de La Cantera, saltando la barrera que antaño había representado el Río Mololoa. Fue en este momento en que, poco a poco, se fue expandiendo la ciudad, llegando incluso a superar los límites de lo que se había establecido como el área urbana mencionada, que se compone, como se han mencionado, de una pluralidad de expresiones en cuanto a tamaños, volumen de población y composición social.

Todo lo anterior no fue fortuito. Habrá que destacar el intento, en primera instancia, por parte del gobierno de Antonio Echevarría (1999-2005), por “controlar” el crecimiento desordenado y ante la demanda constante de vivienda, busca encauzarle sobre áreas susceptibles de urbanizar, lo que en forma posterior llevaría a cabo su homólogo Ney González (2005-2011), en su intervención sobre la ciudad, dando lugar a la construcción de áreas comerciales del tipo de Plaza Fórum –sobre la avenida Colosio- la demolición de los antiguos estadios y la apertura en su lugar de la “Ciudad de las Artes”, la construcción de la “Arena Cora”, en tierras del ejido Camichín de Jauja, la “Ciudad de la Salud” y la “Ciudad del Conocimiento”, además de haber otorgado en donación, suelo para la construcción del hospital “Puerta de Hierro” y otras obras de relevancia, sobre suelo de la ciudad industrial nayarita, lo que va generando la pauta para la consolidación de la tendencia de crecimiento enfocada sobre los ejidos de La Cantera y Camichín de Jauja, para dar forma a la reserva urbana de La Cantera, sobre una extensión un poco mayor de las 800 hectáreas. Como parte de este proceso encontramos un importante



listado de nuevos asentamientos, entre los que figuran: Villas del Molino, Villas del Parque, Justino Ávila Arce, Villas de La Cantera, Vistas de la Cantera, El Rubí, El Olimpo, Jazmines, Villas del Roble, Aramara, Los Girasoles y Bicentenario, entre otras, cada una de las cuales ha surgido en momentos distintos y reúne también características muy distintas.

Otro aspecto se refiere a las distintas formas y las circunstancias en que se han creado estos asentamientos. Conforme los tiempos han avanzado, la presencia gremial y de organizaciones sociales enfocadas a la promoción inmobiliaria ha sido cada vez menor, es más importante la presencia de capital privado con la anuencia, e incluso, bajo convenios específicos con los organismos del estado encargados de estas cuestiones. En el primer grupo destacan los casos de Jesús García, Jazmines, Justino Ávila Arce, Revolución, Los Girasoles y 21 de Mayo, que contrastan con los casos de Villas del Parque, Villas del Molino, Villas de la Cantera, Vistas de La Cantera y La Floresta, que surgen a través de promociones de agencias inmobiliarias privadas (Dynamica, Casas Geo, Big Eyes) bajo convenios con INFONAVIT, FOVISSSTE y la anuencia del organismo especializado del Gobierno del Estado (IPROVINAY).

Actualmente en esta zona hay poco más de 30 asentamientos de distinto tipo: populares, gremiales y desarrollos urbanos particulares, éstos últimos constituyen poco más del 50%; en este sitio se han incrustado varias firmas inmobiliarias regionales. Cuentan con infraestructura comercial y de servicios, entre ellas tiendas departamentales en dos pequeñas plazas, escuelas de nivel básico y medio superior, áreas deportivas y recreativas -unidad deportiva y estadio de fútbol de corte moderno-; se ha construido un gran bulevar que conecta con la obra del libramiento oriente, entre otras cosas. Al mismo tiempo, se visualizan problemas serios de deterioro urbano y desgaste acelerado de parte de la infraestructura de servicios.

Con el agotamiento del suelo y las contingencias que la ciudad ha vivido, además de la presión social por el suelo para vivienda, de manera poco ortodoxa, el gobierno del estado habilitó nuevas áreas para el poblamiento, es ahí donde surgen la colonia 3 de Julio y Nuevo PRI, en 2012 y 2013, respectivamente. Estas colonias se encuentran a espaldas del estadio de fútbol, que representa una de las grandes edificaciones de La Cantera, para llegar a éstas hay que recorrer un buen tramo del Bulevar Aguamilpa hasta llegar a la Avenida Villas de León, en el fraccionamiento Vistas de La Cantera, de ahí



continuar hasta llegar a la Avenida Villas de Montalvo, que lleva directamente a la confluencia con la carretera rural a Camichín de Jauja, pasando en el recorrido, por la edificación, hasta conectar con el camino a la localidad de Mora. Cabe resaltar que a la altura del estadio se aprecian los dos asentamientos en toda su extensión.

### **La periferia de la periferia, 3 de Julio y Nuevo Amanecer**

El estudio de caso de las colonias “3 de julio” y “Nuevo Amanecer”, ubicadas en la ciudad de Tepic, Nayarit, México; nos permite establecer un parámetro en el grado de cumplimiento de la política social en México. Ambas colonias son producto de una coyuntura política específica; el origen de ambas estuvo relacionado con las proyecciones y las intenciones política de un político local que buscaba la gubernatura del estado de Nayarit; encuentros, peticiones, compromisos que una vez consumado el proceso electoral se va encaminando al cumplimiento de los mismos. En los dos casos se trata de contingentes sociales que vivían en condiciones precarias y en situaciones de riesgo. En el caso de la 3 de Julio, se trata de poco más de cien familias de distintos grupos sociales reubicados de distintas zonas de riesgo en la ciudad, en tanto que el contingente de Nuevo Amanecer, está compuesto, fundamentalmente, de igual manera que en el otro caso, de poco más de cien familias de pepenadores, que anteriormente vivía en las inmediaciones del relleno sanitario de Tepic, conocido como el “Iztete”. En ambos casos, lo que posibilitó la creación de los dos asentamientos fue el vínculo con un político local, con quien se hicieron compromisos específicos, los cuales se tradujeron en acciones a partir del año 2013, con la fundación de la colonia 3 de Julio y en 2014 la Nuevo Amanecer, que se creó bajo la denominación de Nuevo PRI.

Hasta el momento, los dos asentamientos comparten su condición de irregularidad, independientemente de que en su fundación intervino el Gobernador del estado de Nayarit, quien se convirtió en su principal gestor. En esas condiciones, parte de lo destacable en la experiencia de los pobladores de estos asentamientos radica en haber obtenido algunos beneficios, mediante los cuales han logrado avanzar en el rubro de vivienda, al obtener por parte del IPROVINAY, institución gubernamental a nivel estatal, pies de casa para la mayoría de los pobladores; por otra parte, en forma paulatina han logrado parte del equipamiento urbano al introducir el servicio de energía eléctrica con algunos meses de haberse creado, en forma posterior el servicio de agua potable y enseguida lograron el drenaje.



Sin que llegue aun a ser algo regular, las dos colonias han estado accediendo, mediante la escuela a apoyos por parte de instituciones de gobierno, entre las que figuran el DIF estatal y el programa Escuela de Calidad de la Secretaría de Educación Pública y en parte, desde la oficina del gobernador, han logrado la dotación de despensa para la entrega de desayunos a los alumnos de la escuela primaria.

Al mismo tiempo, para las obras de equipamiento urbano lograron un apoyo importante de parte de la Secretaría de Obras Públicas, de la Comisión Estatal del Agua y el Instituto Promotor de la Vivienda (IPROVINAY).

Lo curioso del caso es que, los apoyos recibidos por parte de las distintas instancias de gobierno en el estado no llegaron a consolidarse y como programas gubernamentales. Cabe decir con esto que la forma en que ha transcurrido su experiencia ha tenido un sello eminentemente clientelar por parte del Gobierno del Estado de Nayarit.

### **A manera de conclusión**

El recorrido realizado como parte del presente documento, deja algunos puntos para la reflexión en torno al tema tratado a lo largo de éste. Queda claro que el tratamiento del tema de la ciudad tiene una data, al menos desde el siglo XIX en forma sistemática, con la consolidación del paradigma industrial y la era moderna, considerada en términos territoriales y en términos de la generación de nuevas formas de vida, como la era del urbanismo. De entonces a la fecha la ciudad se ha convertido en el principal polo de atracción poblacional, dadas las expectativas que desde su origen se van creando, en términos de calidad de vida; los grandes flujos de población, la mejora en calidad de vida y salud, y mayor esperanza de vida propiciaron importantes aumentos en la población; a partir de distintos factores de orden económico, social y político, las ciudades también se diversifican, las cosas van más allá de la ciudad industrial al grado de una tendencia a la especialización entre industriales, comerciales, de servicios y ciudades agrícolas, en algunos casos, todo ello a la par de la conformación de ciudades de distintos tamaños. Un elemento más es la presencia del mercado, lo que coincide con la planificación urbana casi inexistente, con lo que se observa una tendencia de crecimiento irregular, a la vez que desigual en términos sociales; es decir, se han dado procesos marcados por la desigualdad, la segregación y condiciones difíciles, por lo tanto, en relación al logro de las condiciones de vida adecuadas.

En otra parte, la diversidad de procesos que han dado lugar a lo que hoy es la ciudad de Tepic, un amplio marco de diferenciación entre los poco más de 300 asentamientos



y las diferentes zonas en que la ciudad se ha venido conformando en una dinámica de centros y subcentros urbanos mediados por procesos económicos, básicamente, con el consecuente vaciamiento del centro de la ciudad. Esto se ha sucedido a lo largo de poco más de cincuenta años en la historia de Tepic, en la cual se han sucedido varias etapas, unas de mayor intensidad y caos que otras, en las que se vienen marcando con mayor claridad las diferencias entre los distintos sitios de la ciudad, las distintas zonas y las centralidades emergentes.

Finalmente, el área urbana de La Cantera es reflejo de lo anterior, es uno de los ejemplares recientes de procesos de urbanización acelerada, en un marco de diversidad, un profundo marco de desigualdad en que el mercado se ha convertido en el principal protagonista en el crecimiento de la ciudad.

### Notas

<sup>1</sup> X. Arbós y Salvador Giner (1993). *La gobernabilidad* (ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial), S. XXI eds., México, p. 28.

<sup>2</sup> E. Dagnino, A. Olvera y A. Panfichi (2006). "Introducción: para otra lectura de la disputa por la construcción democrática en América Latina", en DAGNINO, Evelina, Alberto J. Olvera y Aldo Panfichi (coord.). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. FCE, México, p.17.

<sup>3</sup> *Ibídem*.

<sup>4</sup> *Ibídem*.

<sup>5</sup> *Ibídem*, p. 31.

<sup>6</sup> *Ibídem*

<sup>7</sup> Se dice que fue la primera gran promoción inmobiliaria de corte clasista en la ciudad que se encontraba en vías de modernización

### Referencias

Arbós, X. y Salvador Giner (1993). *La gobernabilidad* (ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial), S. XXI eds., México, p. 28.

Cervantes Valdez, J. (2017). "El MUP nayarita, la UPIN y el contexto sociopolítico", en Zepeda López, J. (Coord.). *Unidad y fuerza para la lucha. UPIN, 30 años construyendo ciudad*. s/e, Tepic, Nayarit, México, pp. 45-68.

Cruz, G. y J. Pacheco (2014). "La construcción de un sueño popular: Fundación de la colonia 2 de Agosto en Tepic, Nayarit (1981-2011)", en Zepeda López, J. y E. Heredia.



La construcción de un sueño popular. Colonia 2 de Agosto, 1981-2011. UAN, Tepic, Nayarit, México, pp. 11-33.

Dagnino, E., A. Olvera y A. Panfichi (2006). "Introducción: para otra lectura de la disputa por la construcción democrática en América Latina", en DAGNINO, Evelina, Alberto J. Olvera y Aldo Panfichi (coord.). La disputa por la construcción democrática en América Latina. FCE, México, p.17.

Flores Rodríguez, C. (2013). Ciudad, arquitectura y sociedad. El movimiento moderno en Tepic (Parte I, Edificios colectivos). UAN, Tepic, Nayarit, México.

Flores Rodríguez, C. (2015). Ciudad, arquitectura y sociedad. El movimiento moderno en Tepic (Parte II, Urbanística y urbanización), UAN/UAS, Tepic, Nayarit, México.

Ortiz Leroux, Sergio (2009). "Sociedad civil sin Estado: una mirada desde la nueva gobernanza", en Sahui, Alejandro (coord.). *Gobernanza y sociedad civil. Retos democráticos*. Ed. Coyoacán, México

Zepeda López, J. (1993). "Tepic: urbanización y MUP", Revista Ciudades (Análisis de coyuntura, teoría e historia urbana), RNIU, Puebla, Puebla, México, pp. 38-42.

Zepeda López, J. y C. Flores (2009). Entorno urbano y presencia ciudadana. Los Comités de Acción Ciudadana en Tepic. UAN, Tepic, Nayarit, México